

1936

#### Corteza suprarrenal

Se observó que su extirpación en gatos que habían sido despancreatizados atenuaba la enfermedad.

1936

#### Harold P. Himsworth

Demostró las diferencias entre la diabetes insulino dependiente (tipo 1) y no insulino dependiente (tipo 2).



1937

#### Extracto crudo hipofisiario

El investigador Frank Young advirtió que producía diabetes al ser administrado en un animal adulto.

1939



Se obtiene la insulina globina

1950

#### Nace la Federación Internacional de Diabetes Mellitus

Fue fundada en Amsterdam (Holanda).

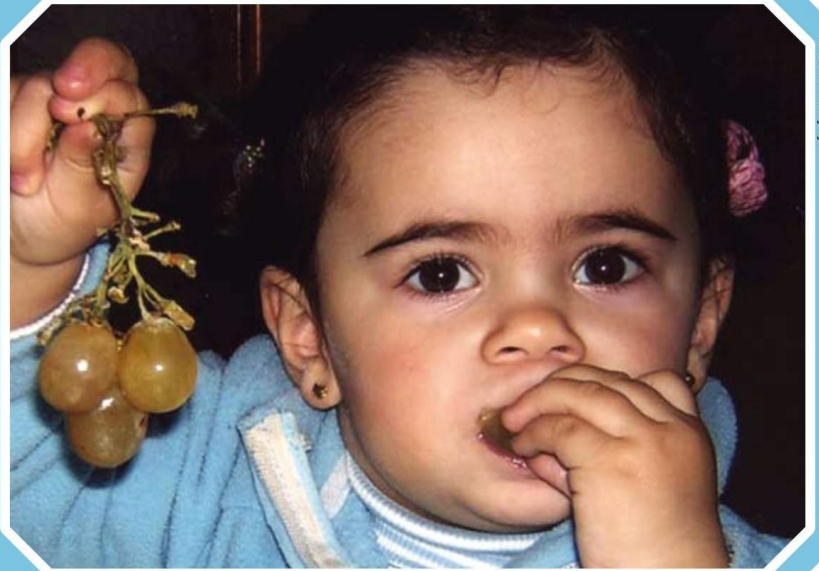


**L**OS casos de diabetes infantil aumentaron en los últimos años y, de forma paralela, se rebajó la edad media en la que se detecta la enfermedad. Actualmente se ven casos de diabetes tipo uno en pequeños de 4 ó 5 años, y no solo en la pubertad. Este situación supone, en la mayoría de los casos, «un auténtico drama familiar. La diabetes del niño afecta a su entorno. Habituarle a ella es difícil para el pequeño, pero también constituye un problema para los padres. A muchos les cuesta aceptarlo», indica Uxía Chamoso, psicóloga de la Asociación de Diabéticos de Lugo. Este colectivo incorporó a esta licenciada en Psicología para ayudar a los pacientes y, de forma especial, a los más jóvenes a sobrellevar el impacto que supone el descubrimiento de esta dolencia. «Mi cometido es ayudar a la gente a que aprenda a convivir con la diabetes. Procurar informar y apoyar a quienes les diagnostican la dolencia por primera vez», indica Lucía Chamoso.

La educación diabetológica de padres y niños es una necesidad porque la noticia «altera todo la familia y es necesario que los padres entiendan y participen en el control de la dolencia». Si el niño tiene 12 años se le informa y enseña a controlar la glucosa y las unidades de insulina que necesita. La intervención de los progenitores es menor. No sucede lo mismo si el chaval tiene entre 3 y 8 años. «En estos casos hace falta una información y formación para todo el entorno para que el niño pueda hacer una vida normal», precisa Uxía Chamoso. En la Asociación de Diabéticos

## Buenos hábitos

La diabetes infantil es la segunda enfermedad crónica más común en la infancia. El aumento del índice de obesidad infantil, asociado al sedentarismo y a los malos hábitos alimenticios, provocó que dejase de ser una dolencia propia de adultos.



LIA ALVAREZ FOUZ

conocen casos de niños que son internados en el Hula para adquirir hábitos de tratamiento, ya que se ven obligados a controlarse la glucemia cada dos o tres horas para conocer con precisión las unidades de insulina de acción rápida, ultrarrápida y lenta que se tienen que inyectar. La bomba de insulina, que permite controlar la glucosa y el cálculo y aplicación de las unidades de insulina necesarias a lo largo del día facilitan el trabajo de los padres y de los propios niños. «Este aparato les quita una cantidad de sufrimiento terrible, ya que permite calcular las unidades de insulina según lo que se vaya a

comer», afirma Víctor Herranz Carreira, presidente de la Asociación de Diabéticos Lucense.

El objetivo del colectivo es crear un aula diabética, en colaboración con el hospital Lucus Augusti, para que los niños y adultos diagnosticados salgan con unas nociones básicas para afrontar esta dolencia y puedan hacer una vida normal. La problemática de los niños y adolescentes es totalmente distinta a la de los adultos, ya que los primeros precisan un mayor control. Hasta los 17 u 18 años, su glucemia es cambiante.

El aprendizaje y la adaptación en un niño de corta edad resulta complicado, «pero todavía es peor el caso de los padres que están totalmente desconcertados con la enfermedad de su hijo. De ahí la importancia de contar con una psicóloga que pueda asesorar en estos casos», indica Herranz. Es muy importante enseñar cuánto antes a los niños. Una pequeña lucense de 5 años, inscrita en la asociación, ya está entrenada en el autocontrol de sus necesidades diabéticas bajo la supervisión de su madre.

El control es más fácil en el caso de los adolescentes, que ya están preparados para realizarlo. En torno a la pubertad es cuando se produce un mayor número de casos de diabetes.

**SENSIBILIZACIÓN.** El diagnóstico de la diabetes a edades tempranas es complejo. Cuánto más pequeño es el niño, más difícil resulta la detección de la enfermedad. Los vómitos o el malestar general son algunos de

### DICHO EN LA RED

Opiniones de los especialistas

► «La diabetes en los niños predispone la aparición de la hipertensión arterial u otras enfermedades».

**Carlos Ruiz, profesor de Pediatría en la Universidad de Granada**

► «La diabetes infantil podría tener curación en diez años a través del uso de células madre, terapia génica y medicina regenerativa».

**Philippe Halban, de la Fundación Europea para el Estudio de la Diabetes**

Hay que crearle hábitos al niño para que haga una vida normal»

**Uxía Chamoso**  
Psicóloga



los indicios, pero no los progenitores no suelen relacionarlos con la diabetes. A ellos se unen la sed y orinar con frecuencia.

Una vez conocida la enfermedad, se hace necesaria la colaboración de médicos, enfermeras y psicólogos que ayuden a los padres a participar en el control y evolución de la salud de su hijo. Los especialistas abogan por una labor de sensibilización en los colegios. Apuestan por involucrar a los profesores en el conocimiento y en el manejo de la dolencia de estos niños.

Manuel Botana, presidente de la Sociedad Gallega de Endocrinología, resalta la importancia de que «se conozca la enfermedad en determinados ambientes y foros, como es el caso de los colegios». Estos centros educativos pueden tener en algún momento a niños diabéticos entre el alumnado. «Ese niño tiene que estar vigilado y protegido. Es conveniente que los profesores o las personas que trabajan en el colegio tengan unos conocimientos mínimos de lo que es la enfermedad, es necesario que conozcan las posibles circunstancias que pueden surgir para solucionarlas en el caso de que se produzcan».

De forma complementaria, Botana aboga por los hábitos saludables desde edades tempranas. «Es importante que los jóvenes aprendan a comer y que hagan ejercicio», asegura.



# «La diabetes infantil es un drama familiar»

UXÍA CHAMOSO, PSICÓLOGA DE LA ASOCIACIÓN DE DIABÉTICOS, ENSEÑA A CONVIVIR CON LA ENFERMEDAD